

RELIGION Y PATRIA

PERIÓDICO QUINCENAL CON CENSURA ECLESIASTICA

Director: JUAN ORTEA FERNÁNDEZ.

FRANQUEO
CONCERTADO

FRANQUEO
CONCERTADO

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN
PAGO ADELANTADO

España:
Cada 10 números quincenales 1 pta. al mes
Extranjero:
Cada 10 números quincenales 1,50 al mes

"Este precepto os doy: Amáos los unos a los otros como Yo os he amado."
(Jesucristo a sus discipulos.)

DIRECCIÓN Y ADMINISTRACION
Calle de Cabrales, núm. 144, principal.
A donde se dirigirán TODOS los encargos y correspondencia.

PROMESA CUMPLIDA

(HISTÓRICO)

I

Don Juan es un rico que vive en una dehesa de su propiedad. En ella tiene una magnífica casa, y un poco separadas, las viviendas de sus criados, los establos y dependencias de la labranza.

Su fama de rico es conocida por todas partes y asimismo su fama de cristiano. En la finca hay una capilla, donde un sacerdote, venido de fuera, dice Misa los días festivos, y en ella también tiene el dueño costumbre de que se hagan honras solemnes y tres misas rezadas por todos los que murieron en los dominios de su propiedad.

II

Tres hombres de mala catadura hablan sigilosamente en una cueva del monte. El diálogo, aunque breve, no deja de ser interesante.

—De manera que ¿entraremos por la ventana?

—Por la ventana.

—¿No ofrecerá resistencia?

—La abriré yo antes por dentro. A las doce están todos durmiendo y es la ocasión más oportuna.

—¿Cuánto crees tú que tendrá en el cajón?

—Lo menos diez mil duros, porque ese día le pagarán el importe de las ovejas y de los cerdos.

—Su habitación es la segunda ¿no es eso?

—Eso es. Yo me quedo guardando la ventana por si sale algún perro y vosotros entráis dentro.

—Del rico me encargo yo. Este que se ocupe de la caja.

—Pero quedamos en que no se le matará. Con taparle la boca es bastante.

—Eso corre de mi cuenta. Perdíos por mil...

No tuvo el otro tiempo de replicar.

Un cabrero apareció en las cercanías y nuestros hombres se separaron cada uno por su lado.

III

Aquella noche don Juan rezaba el Rosario con sus criados. Era ya muy tarde, pero no quiso dejar de encomendar-

se a María Santísima, como lo tenía de costumbre.

Durante el Rosario, el criado que pertenecía a aquella banda de forajidos, dió muestras de gran turbación. El remordimiento le pasaba de parte a parte; cada Ave María era un nuevo motivo de temor, y, creyendo que le leían en sus pensamientos, salió con excusa de estar malo.

Don Juan fué a verle a su casa. Allí el infeliz, llegando al límite de su turbación, descubrió todo lo que se tramaba.

Grande impresión hizo en el ánimo de don Juan la felonía de su criado, pero apreció también su arranque de sinceridad y serenóse al punto, como si nada hubiera sabido.

—De manera que ¿es mañana cuándo tienen que venir?

—Mañana; sí, señor.

—Bueno, pues tú irás con ellos para que no sospechen de tí; dejarás la ventana según habías convenido y te quedarás fuera de la casa. Lo demás corre de mi cuenta.

IV

Al día siguiente dos parejas de guardias civiles, que habían venido disfrazados, se ocultaron entre las cortinas de la habitación.

Era esta muy grande y en ella estaba la ventana que daba al campo y que distaba del suelo como un metro.

Un poco antes de las doce el rumor de pasos precavidos anunció la presencia de los ladrones. Los guardias se prepararon.

Suavemente fuese abriendo la ventana, entró luego un hombre por ella, y apareció otro dispuesto a descender.

No le dió tiempo, sin embargo. Los guardias salieron repentinamente de su escondite, pero más listos que ellos, los ladrones huyeron por la ventana.

El último en hacerlo, el que pensaba dar muerte a don Juan, en el momento de saltar prorrumpió en una blasfemia horrible y, al mismo tiempo, una descarga de los guardias le pasó el corazón de parte a parte cayendo muerto en el suelo.

De allí le recogieron al día siguiente y le enterraron en el campo.

V

Unas semanas despues, estando don

Juan solo en su habitación, se le apareció un alma del Purgatorio.

—Vengo a recordarte tu costumbre de mandar celebrar Misas por los que mueren en tu finca. ¿Por qué no lo has hecho conmigo? Yo soy el que murió en la descarga de los guardias, la noche que intentamos robarte, y me hallo en gran necesidad.

Don Juan estaba mirando la aparición sin decir nada.

Le parecía imposible que un alma tan mal dispuesta y muriendo con la blasfemia en la boca hubiera podido salvarse, pero el temor le tenía pegada la lengua al paladar y no podía pronunciar una sola palabra.

El alma entonces, conociendo, por permisión divina, lo que pasaba en su ánimo, continuó de esta manera:

—Los juicios de Dios son muy justos, aunque también muy secretos y misericordiosos. Yo fuí seminarista algunos años y en ellos me porté muy mal, por cuyo motivo perdí la vocación, pero hice con fervor los *Nueve Viernes* y el Corazón de Jesús ha cumplido su promesa. *Mi último momento fué un acto de perfecta contrición.*

Dicho esto, el alma desapareció y pocos días después, quedaron las Misas celebradas.

RAFAEL.

¿No prevalecerán

—¿Qué tiempo durarán los Papas?

—El mismo que los hombres sobre la tierra.

—¿Quién puede predecir eso?

—El que afirmó la perpetuidad del Pontificado.

—¿Quién fué ese?

—Jesucristo.

—¿Cuándo?

—Cuándo dijo aquellas palabras: «Tú eres Pedro y sobre esta piedra edificaré mi Iglesia, y las puertas del infierno NO PREVALECERAN jamás contra ella.»

—Pero ¿y si se empeñaran todos los poderes del mundo en destruir el pontificado?

—Pues no prevalecerían en sus intentos.

—¿Y si viniesen persecuciones de sangre?

—No prevalecerían como no prevalecieron las antiguas.

—Rogad los católicos que no se em-

peñen las naciones en acabar con vuestros pontífices.

—¡Acabar con los pontífices! ¿Podrían acabar con Jesucristo?

—No teméis a los poderes del mundo, porque ahora los poderes de la tierra respetan el Vaticano.

—Un cristiano no teme nunca a un poder de la tierra por grande que sea. Un cristiano no teme más que a Dios. Un cristiano sabe que sobre los hombres, aunque ciñan corona y tengan toda la fuerza de las espadas y todos los ojos de la más avizora policía, está Jesucristo, Rey Inmortal, Señor de los que dominan, ante quien doblan la rodilla los cielos la tierra y los infiernos.

Y el Papa es el Vicario, en la tierra, de Jesucristo; es la cabeza visible de su Iglesia, es la piedra fundamental de su obra imperecedera.

Y Jesucristo ha dicho que contra su obra imperecedera, que ha de durar, por voluntad expresa suya, hasta el fin de los siglos no ha de prevalecer jamás poder alguno aunque sea el del infierno ante el cual es cosa vana y risible el poderío temporal de los hombres. ¿Y si los enemigos de Jesucristo no han de poder destruir el cuerpo de la obra; cómo han de poder prevalecer contra la cabeza y destruirla?

No temáis por nosotros; no temáis por nuestros Pontífices.

Ayer, como quien dice, en los tiempos aún próximos de la ruptura con Francia, cuando Rusia el inmenso coloso aprisionaba a Polonia y vejaba a los católicos de su país y ejercía una influencia decisiva en los jóvenes pueblos orientales; cuando Prusia extendía su sombra protestante sobre todas las naciones y estados alemanes; cuando Inglaterra martirizaba a Irlanda; cuando Portugal expulsaba a los religiosos y se entregaba en manos de la masonería; cuando España sentía en sus gobiernos ansias anticlericales; cuando Italia miraba rencorosa hacia la cúpula del Vaticano y levantaba banderas negras frente a las habitaciones del Papa... ¿no eran muchos, entonces, los que veían el Pontificado en un plano de decadencia, y soñaban, con anhelo satánico, en el día del último del Papa? ¿Quiénes pensaban entonces, fuera de los que tenemos fé en «el no prevalecerán» de Jesucristo, que estaba tan próxima la fecha de la destrucción de tanto y tanto enemigo de la Iglesia, del derrumbamiento del cisma ruso, del triunfo de la catolicísima Polonia, de la libertad de la mártir Irlanda, de la anulación de la preponderancia prusiana, de la humillación de los protestantes ingleses y de ver a todos los pueblos volverse hacia el Vaticano poniendo su única esperanza de triunfo de la justicia en el sucesor de Pedro, en el Vicario de Jesucristo?

¿No es verdad que un cambio tan radical e inesperado, que se ha repetido tantas veces y veces en el campo de la historia, hace pensar en que el dedo de Dios está ahí?

Vendrán de nuevo ¿quien lo duda? otras persecuciones y vendrán en cuanto amargue la verdad y la justicia a los poderes de la tierra, pero detrás de esas futuras persecuciones está también el triunfo de la Iglesia y del Pontificado.

Quiénes han sido coronados cien veces con la corona de la victoria serán otras cien veces coronados hasta que llegue la consumación de los siglos.

Y hasta esa fecha seguirán los católicos cantando todos los días ante

el trono del Romano Pontífice, con seguridad de no engañarse:

«Tú eres Pedro y sobre esta piedra edificaré mi Iglesia y las puertas del infierno NO PREVALECIERAN JAMAS contra ella.»

A. Hernán.

A ÉL

Mi queridísimo pariente: He recibido tu carta extensa y muy ufana por los homenajes que dices, y leo en la prensa, te dedican en esa ciudad a donde fuiste y de la que te eligieron hijo adoptivo. Crees con esto haber llegado a la meta en tus aspiraciones mundanas, desgraciadamente yo no te conozco otras, ya me entiendes, aquellas que un cristiano debe tener: Aspirar al cielo y en la tierra trabajar para merecerlo y para que nuestros prójimos lo merezcan también.

Desgraciadamente tu no eres de esos literatos que, en posesión del hermoso arte que Dios les ha concedido, procuran siempre hacer buen uso de él. Por esto yo no puedo felicitarte en esos agasajos que te da el mundo, el primero de los enemigos del alma, ni debo felicitarte, antes sí compadecerte porque tales homenajes han de enfangarte más en tus trabajos demoledores.

No retiro la frase, te hablo en la confianza de pariente y con la caridad de cristiano que desea tu salvación como la propia.

¿Y cuántos hay como tú, celebrados hasta por personas que debieran apartarse de tales alabanzas!

A cada momento te están nombrando «el ilustre autor de la H. de S. S. de M. y M., de L. F.» etc., etc. y estas novelas ¡ay! son malas, volterianas, atacan los dogmas, no dan soluciones cristianas en los conflictos de la vida, sino materialistas, con el suicidio inclusive. Exceptuando una sola de tus novelas, J. que guardo como mirlo blanco, porque en ella se ven castísimas ternuras, heroísmo en el sufrir y resignarse, embellecido por la aureola del sentimiento religioso, las demás son escritas por un incrédulo, más diré, por un impío.

Mal bagaje llevas para la eternidad cuando te presentes ante el Dios de Justicia que te pida estrecha cuenta de los talentos que te dió.

No te fies del mundo, ni le creas aunque te llame eminente, grande hombre, inmortal. «Lo que eres delante de Dios eso eres y nada más».

Piensa bien esto que ha salvado a tantos y puede salvarte a tí.

Si a la vida volviesen esos otros que la malgastaron por los mismos derrotos que tú ahora, muy distinta sería su labor; cómo abominarían de lo que escribieron, de los que celebraron sus obras, de tantos que a cada momento les recuerdan alabando sus producciones... literarias ¡Ya pasó para ellos el tiempo de la prueba, no pueden volverse atrás!

Tú, sí, aun estás a tiempo de abominar de tus obras pasadas, retractándote públicamente de ellas y escribir otras tan agradables e instructivas como J.

No ceso de pedir a Dios por tí para que abras los ojos a la verdadera luz y no te ofusquen los centelleos de este pícaro mundo.

Tuyo siempre en Cristo

JUAN

La necesidad de la buena Prensa

Estos pensamientos están tomados del Diario de un Maestro, y les precede esta

NOTA.—La circunstancia de oír y ver a alguno de mis niños pobres pregonar y mostrar toda clase de papeles con toda clase de ideas (incluso las del diablo) y toda especie de inmundicias (incluso las de burdel), me ha impulsado a escribir estos pensamientos, que son ajenos y míos.

1. La buena Prensa es una necesidad, la mayor y la más urgente de nuestros días; conocerla y nada hacer por remediarla, es faltar a un deber.

2. El puesto de escritor católico es hoy el más influyente de todos los puestos y cargos, y debiera ser el más honrado y atendido y el mejor recompensado, pues siendo verdadero escritor, ejerce el ministerio de más eficaz y más extenso apostolado. ¿Por qué un puesto de tanto honor e importancia está casi abandonado y menospreciado?

3. El magisterio de la Prensa es el que más cunde, más se extiende, más influye, más repara y contiene (siendo bueno) los avances del mal, y más ayuda para las obras del bien. Con buena Prensa se hace todo: escuela, templo, asilo, caja de ahorros, hospital, ayuntamiento y gobierno, todo, y con mala Prensa se destruye todo. ¿Vale o no vale la Prensa? ¿Importa o no sostenerla? ¿Debe o no menospreciarse?

4. El puesto de escritor es el cargo de mayor honor y el puesto de mayor peligro, porque es la avanzada del ejército cristiano puesto en estado de guerra. La buena Prensa, bien organizada y bien redactada, es la organización de la palabra a la altura de las circunstancias: al escrito se responde con el escrito, y combatir en contra de malos periódicos con solo buenos discursos, es hacer frente con tres mil fusiles de chispa a trescientas ametralladoras. ¿Os explicais ahora ciertas derrotas? ¿Os convencéis de la necesidad del tiro rápido?

5. Se ha dicho y repetido que, si San Pablo resucitara, se haría hoy periodista. Sí, lo creo; así como creo que Judas, si resucitara, se haría el apóstol de la mala Prensa. Este es el campo donde hoy se combate entre Jesucristo y sus enemigos, y en este campo se presentan a defender a Cristo los apóstoles convertidos, como San Pablo, y a vender a Cristo los apóstoles traidores, como Judas. Hoy un sacerdote apóstata que sabe escribir, no va a una capilla protestante, va a un periódico anticatólico.

6. Las causas de los males que padecemos son muchas, pero ninguna tan eficaz como la mala Prensa, y ningún remedio más indicado que la buena, por aquello de que «contraria contrariis curantur.»

7. Los pulmones de la acción pública son hoy los periódicos; quien éstos tiene, activa o contiene esa acción. ¿Por qué mueren hoy físicas muchas acciones e instituciones públicas? Porque carecen de pulmones, esto es, de Prensa. Libro, folleto, revista, hoja, periódico, por ahí respira hoy el mundo; poned en juego esos pulmones y henchidlos de ideas oxigenadas y puras, y tendréis lo que queráis.

8. La hoja, el periódico cabe y entra en todas partes, y el predicador no; en este caso, el papel suple al predicador, y donde éste cabe, aquél le sirve de precursor, coadjutor y continuador: de precursor, porque le prepara el terreno; de coadjutor, porque le ayuda en la obra; de continuador, porque repite, fija y afirma la palabra volante del sermón o conferencia y las obras, hijas de aquella palabra que pasó.

9. «La verdad triunfa» del error, pero será exponiéndola, propagándola, defendiéndola.—(Andrés Manjón.)

Honrosa visita, emocionante, sublime, católica de veras

Con motivo de la magnífica iglesia monumento artístico de gran valor que secundando una disposición testamentaria, se encargaron los RR. PP. Jesuitas de levantar, consagrado al Sagrado Corazón de Jesús, con cuantiosos donativos en lo más céntrico y hermoso de esta villa, ha sido invitado el Excmo. y Reverendísimo Señor Nuncio de Su Santidad en España, monseñor Tedeschini y el recibimiento que aquí se le hizo en la noche del 29 del pasado Mayo fué emocionante, sublime, católico de veras.

Incontables y lujosos autos seguían al del Nuncio que sonreía bendiciendo a la numerosa multitud que rodeándole le aclamaba sin cesar.

El toque de campanas, el trayecto con vistosas colgaduras, la música del Regimiento, la bandera, nuestra amada bandera española rindiéndole los correspondientes honores a tan alta gerarquía todo, ¡todo! llevaba al corazón la inmensidad de lo divino, la alegría de Cristo, el patriotismo del que sabe respetar y admirar lo digno de respeto y admiración.

Ah, y el Nuncio, monseñor Tedeschini es tan bueno y modesto que, a parte de su representación, eso y más se merece.

Feliz acontecimiento este de la inauguración de la Iglesia, que a Gijón nos ha traído el representante de nuestro amadísimo Vicario de Cristo en la tierra y mil veces bendito también el momento que nos ha traído tan de cerca su bendición su mirada, su sonrisa simpática, bondadosa.

Dícese que la juventud madrileña le ama con delirio y ¿quién no puede amarle en esta tierra española, tierra católica por excelencia?

¡Señor, nuestro saludo y nuestra adhesión más decidida y entusiasta!

Confesiones que arranca la lógica o una confesión de Lutero

¿Con qué derecho fundó Lutero una iglesia nueva y enteramente distinta?

O en aquel tiempo existía la verdadera Iglesia de Jesucristo, o no existía.

Si existía, ¿cómo se atreve Lutero a establecer una iglesia nueva, en oposición con la Iglesia Católica, Apostólica y Romana?

Si no existía, resultan desmentidas las promesas de la Biblia, las divinas promesas de que Jesucristo y el Espíritu de verdad permanecerían con ellos todos los días hasta la consumación de los siglos, y que las puertas del in-

fierno jamás prevalecerían contra ella.

Parece que Lutero mismo sintió la fuerza de este argumento; y como aterrado de la posición que había asumido contra la Iglesia Romana, escribe textualmente lo que sigue:

«Hay un argumento, dice, que es por demás arrancárselo y destruirse (a los papistas), y que aun a nosotros nos cuesta trabajo soltarlo y refutarlo. Es menester concederles lo que ahora les concedo hablando en verdad existe en al Papismo la palabra de Dios, el Apóstolado, y de ellos hemos tomado las Sagradas Escrituras, el bautismo, los sacramentos y el púlpito. A no ser así, ¿qué sabríamos nosotros de todo esto? Por lo mismo, «la fe, la Iglesia Cristiana, Cristo y el Espíritu Santo tienen que estar con ellos». ¿Con qué objeto predico entonces contra ellos, como el discípulo contra sus maestros? Asaltan mi ánimo, entonces, estos pensamientos: ahora veo que estoy en el error. ¡Ojalá que nunca hubiera dado el primer paso ni predicado una palabra! ¿Quién puede en efecto, ponerse en pugna con la Iglesia, cuya fé profesamos, diciendo: creo en una santa Iglesia Cristiana? Y como encuentro esta Iglesia en el Papismo, deseo obedecerla; más si la condeno, incurriré yo mismo en el mayor de los anatemas, y me verá rechazado y condenado por Dios, y por todos los Santos. Difícil es sostenerse y predicar contra semejante anatema» (Obras de Lutero. Edición VIII. 479).

El final de la visión

SAN ANTONIO. ¿Ya Jesús?... ¡Ay, no! ¡Otro instante!
¡Otro instante, por favor!
Que es muy amargo el acibar para quien mieles gustó.
Déjame.

Jesús.
S. A.

¿Cómo dejarte si tienes mi corazón, y, al partirte, me lo arrancas, matándome de dolor?
¡Haber venido del Cielo a robar un corazón!...

J.

S. A.

J.

S. A.

J.

S. A.

Yo se lo diré a tu Madre, que esas mañanitas te enseñó.
Mira que mi Madre es santa. Mejor que ella, sólo Dios. Pero te enseña a que robes y hasta a que mates de amor.
Mira, Antonio, que esas cosas se las he enseñado yo, Entonces, ¿a quién me quejo? No quejarse es lo mejor.
Pues mira, palabrerillo: o me das mi corazón, o te prendo entre mis brazos para mientras Dios sea Dios. Conque o preso, o suelta el robo, pues yo no te dejo, no.
Pero, ¿para qué, inocente, quieres ya tu corazón?

J.

S. A.

Verdad, verdad, Jesús mío. ¿Para qué lo quiero yo, si lo has puesto que no sirve para otro amor que tu amor? ¿Entonces?...

J.

S. A.

Vaya contigo de tus encantos en pos; llévate, aunque yo quede viviendo sin corazón.

J.

S. A.

¿Y si me lo ve mi Madre? Repártelo entre los dos. Pues déjame.

J.

S. A.

¡Otra caricia!
¡Otro instante, por favor!
No, que mi Madre me espera, Pues anda con Ella; adiós, y dile que no se enfade si te ponen de ladrón.

J.

S. A.

Juan F. Muñoz Pabón,
PRESBITERO.

LOS PREVISORES DEL PORVENIR

Nuestro buen amigo D. Juan Dorrnzoro, representante en esta localidad de la Asociación Mutua Nacional de Ahorro para pensiones, modelo de organización administrativa y honra de nuestra querida España, nos ha favorecido con un ejemplar del número extraordinario del «Boletín Oficial de los Previsores del Porvenir». Es dicho número, en su parte tipográfica, de una elegancia suprema y en su texto demostración elocuente de su potencialidad, plétórica de beneficios para todos los asociados, entre los que se encuentran desde la familia real y el Excmo. Sr. D. Miguel Primo de Rivera hasta el más modesto artesano, figurando inscriptos hasta el mes de Abril del año actual 145.611 con 364.099 cuotas en vigor.

Rasgo digno de notarse es el de S. M. el Rey favoreciendo a la huérfana del infortunado oficial aviador Señor Martínez Baños, con la inscripción de la cuota máxima en «Los Previsores del Porvenir» y abonándole los veinte años de cuota.

Por la prensa noticiara se habrán enterado nuestros lectores de la solemnidad que ha revestido el vigésimo aniversario, cumplido en Mayo próximo pasado, de esta benéfica institución, y porque creemos en estos beneficios de incalculable valor no dudamos en recomendar a nuestros lectores su inscripción en «Los Previsores» en la seguridad que han de agradecerémoslo con el tiempo.

En Julio del presente año empiezan a disfrutar pensiones los primeros asociados.

Trae además el Boletín un bonito Himno de los Previsores del Porvenir.

Por nuestra parte, muy agradecidos al amigo D. Juan.

NOTICIAS

Los peregrinos en Lourdes.—Según las estadísticas oficiales, el número de peregrinos que desfilaron ante la gruta de la Santísima Virgen en los meses de Mayo, Junio, Julio, Agosto y Septiembre del pasado año, llegó a 627.843. Comparadas estas cifras con las de 1922 durante los mismos cinco meses, se halla un aumento de 125.440 peregrinos.

Un pensamiento del general Primo de Rivera.—Valencia.—El general Primo de Rivera, al firmar en el álbum del camarín de Villarreal, donde se venera el cuerpo de San Pascual, escribió el siguiente pensamiento.

«Pueblos como Villarreal, en que se conserva y ostenta la fe en Dios y en los destinos de España, son la base de la grandeza de la Patria. Ellos legarán a sus hijos el tesoro de tradición de los sentimientos que necesitamos para salvarnos.»

El Tribunal para niños de Barcelona ha retirado a muchos «botones» de los cabarets.—Don Ramón Albó publica en «La Vanguardia» de Barcelona, un artículo, en el que dice que los Tribunales de niños de aquella ciudad vienen haciendo una enérgica campaña para impedir el bochornoso espectáculo que dan los niños menores de quince años empleados en «cabarets» y en «music-halls» y que suelen acabar casi todos en «croupiers.»

«Los resultados obtenidos—dice—empiezan ya a apreciarse. Son numerosos los niños que, debido a la intervención del Tribunal que inmerecidamente tenemos el honor de presidir, han sido retirados del «cabaret» o de la casa de juego y colocados en un oficio, del que podrán vivir el día de mañana. Y si no se ha logrado en absoluto la consecución de tales propósitos, la culpa no es de quienes componen el Tribunal. La limitación de las atribuciones de los Tribunales para niños españoles en cuanto a la edad de éstos, no ha permitido lograr cual deseábamos, que el «botones» de las escuelas del crimen pasará a ser un personaje histórico».

CORRESPONDENCIA ADMINISTRATIVA

Sra. D.^a E. R.—Madrid.—Pagó fin Junio 1924.

Sr. D. O. H.—Riello (Teverga).—Pagó fin Marzo 1924.

Milagro eucarístico

Una isla salvada por la Santa Eucaristía

La prensa ha hablado de la desaparición de algunas islas en las costas del Pacífico.

El R. P. Augusto Brúcker, Redentorista, residente en Bugas (Colombia), ha publicado en «La Semana Religiosa» de Montevideo la relación del siguiente hecho ocurrido en aquella horrible tempestad:

«El 31 de Enero de 1912, a las diez más o menos, sentimos un violento temblor; el estremecimiento fué prolongado; duró en algunas partes siete minutos, quince en otras, produciendo la consternación y la ruina.

»A las once se vió levantarse el nivel del mar en forma de montaña, de un modo pavoroso y amenazando ahogar toda la isla de Tunaico.

»Movidos por un mismo impulso, corrieron todos hacia la playa, donde se encontraba el cura de Tunaico; pidiéronle su bendición. Ante este espectáculo, iluminado por divina inspiración dirigióse el párroco hacia la iglesia, y, con arranque heroico, tomó el Santísimo Sacramento, y, acompañado del P. Gerardo Larindo y de todo el pueblo, presentó tres veces consecutivas la Santa Hostia a las amenazantes olas. En el mismo instante rompió a sus piés una montaña de agua; pero el intrépido sacerdote esperábala con invencible confianza oponiendo a su avance el Santo Sa-

cramento; la ola pareció rugir con furor pero, deshaciéndose, retiróse a varios metros de distancia.

»Poco a poco, calmóse el mar ante la Hostia Santa, los habitantes recobraron serenidad y confianza; pronto desapareció todo el peligro, y sucedieron los cánticos de acción de gracias a los clamores y las lágrimas. Al mismo tiempo que se desarrollaba esta escena admirable, inmediata a esta, la isla Gregoria desaparecía en el Océano, con todos sus habitantes.»

Util y dulce

Refresco agradabilísimo e higiénico.

Disuélvase en medio vaso de agua el azúcar correspondiente y mézclese con el zumo de dos naranjas; se mezcla el bicarbonato de sosa que pueda contener al ras de una cucharita de las de tomar café y la espuma rebosará los bordes del vaso.

Desde primero de marzo, que la naranja tiene más azúcar y menos ácido el agua debe de reducirse a la que pueda contener un tercio de vaso.

El refresco resulta de sabor muy agradable, fino y aromático. Si se toma después de comer en vez de tomar café, no sólo resulta agradable sino que ayuda a la digestión.

En el extranjero, cuando hay epidemia de dengue, gripe, o influenza, los enfermos toman a diario muchas naranjas, y se ponen hasta carteles de anuncio recomendando las naranjadas.

Viuda e Hijos de Gregorio Alonso

Grandes almacenes de ferretería, loza y cristal.—Especialidad en herrajes para obras y herramientas para minas, ferrocarriles y carreteras.

Solicítense precios

San Bernardo, 59 y 61 :-: Teléfono 200 :-:

GIJÓN C

Doctor EMILIO VILLA

ESPECIALISTA — Electricidad médica.

— — — Enfermedades del PULMÓN y CORAZÓN — —

Consulta: De 11 a 1 y de 4 a 6. :: San Bernardo, 143 :: Teléfono: 797 :: GIJÓN

INDUSTRIAS ZARRACINA

Sociedad Anónima

GRANDES FÁBRICAS

Bidra champagne (la marca más antigua)
Harinas superiores :: Chocolates exquisitos
:: :: Pan superior de todas clases :: ::

Carretera de Villaviciosa :-: GIJÓN C.

GRANDES ALMACENES de Vidriería y Fábrica de Espejos

Vidrio de todas clases, nacional y extranjero. Vidrieras artísticas de colores. Grabados en vidrio. Fábrica de ácido fluorhídrico y fluoruro de sodio

M. BASURTO

Despacho: San Bernardo, 135 :-: Teléfono 230

- GIJÓN -

ACEBAL, RATO Y COMP. FUNDICIÓN DE HIERRO

Barrio del Tejedor : GIJÓN

Cocinas cerradas, desmontables, todas de hierro fundido y por lo tanto de gran duración; no necesitan material de albañilería; pieza inutilizada se sustituye por otra; evita este sistema las cucarachas o correderas, y su montaje se hace en quince minutos. Se fabrican para leña, carbón y cok, o solo para la combustión de carbón y cok.

Patentada con el núm. 50.316

Se fabrican también de todos los demás sistemas y se elabora cuanto se relaciona con el ramo de fundición de hierro, como placas, lucernas, bajadas de aguas, tubería, parrillas, etc.

La Fama Asturiana

Se recomienda por sí solo el chocolate de esta marca.

Véndese en todas las tiendas de comestibles.

TALLERES MECÁNICOS DE CONSTRUCCIÓN Y REPARACIÓN DE MAQUINARIA, DE

Saez, Pérez y Montero

Barrio del Tejedor :: Teléf. 453 :: Gijón

Maquinaria para chocolaterías, panaderías, fábricas de curtidos y de latería. Fundición de bronce de todas clases. Calefacciones e instalaciones de riego. Reparaciones de buques y maquinaria en general.

Prensas y mayadoras para manzana.

ULTRAMARINOS FINOS

DE

Arturo Prieto Acebal

Plaza de San Miguel, 2 y Cápua, 31

GIJÓN

C. Teléfono, 312.

OBRAS TEATRALES

A PROPOSITO PARA SOCIEDADES OBRERAS Y RECREATIVAS:

El Anarquista (2.^a edición).—Drama en dos actos, verso y prosa..... 1 peseta

La Jauja Socialista. Juguete en un acto y tres cuadros..... 1 »

(La música de esta obra)..... 3 »

Mitin Socialista..... 1 »

El Señorito. Juguete cómico en un acto..... 1 »

El Requeté. Comedia en tres jornadas..... 1 »

Colecciones de RELIGIÓN Y PATRIA, años 17, 18, 19, 20, 21, 22 y 23 a 5 pesetas cada una.

Envíos certificados 0,40 de peseta más.

Los pedidos con su importe a esta Administración.

FUNERARIA DE

HIJOS DE FELICIANO RODRIGUEZ

FUNDADA EN 1874

La más antigua de la provincia

Moros, 40 :: GIJÓN :: Teléfono 103

SERVICIO PERMANENTE

Prontitud :: Esmero :: Economía

Doctor Calisto de Rato y Roces

ESPECIALISTA EN ENFERMEDADES DEL SISTEMA NERVIOSO

Cuarenta y seis años de práctica.

Consulta: Mañana y tarde.

CORRIDA, 63. GIJÓN

Tip. «La Reconquista» :: Gijón.